
Boecio: los axiomas del *De hebdomadibus*

Antonio Tursi / *Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de San Martín*

> Resumen

En esta nota se presenta una clase del Seminario de Latín filosófico, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, en la que se leyeron, analizaron y tradujeron, se discutieron, confrontaron con diferentes versiones y comentaron filológica y filosóficamente los axiomas que presenta Boecio en su opúsculo *De hebdomadibus*, sobre la diferencia y relación entre ser y ente. La clase aquí se ha ordenado, primero, con la presentación de los axiomas con nuestra propia versión del texto latino y su traducción. Segundo, los comentarios a cada axioma. Como nuestra versión varía respecto de las usuales, en los comentarios se halla su justificación. Y, en tercer lugar, la bibliografía utilizada, a la que siguen las citas de las versiones modernas del tratado y los últimos estudios sobre el mismo.

» *Ser, ente, forma de ser, participación, Boecio.*

> Abstract

In this paper We present a class of our Seminar of philosophical Latin, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. We read, analyzed and translated there the axioms presented by Boethius in his treatise *De hebdomadibus* on the difference and relationship between Being and beings. We discussed about them, confronted with different versions and commented them philological and philosophically. The class is here ordered first with the presentations of the axioms with our own version of the Latin text and its translation. Secondly, there are the comments to each axiom. Their translations, justified by our comments, varie from the usual spanish versions. And finally there is a bibliography in which We consigned also the modern versions of the Treaty and the latest studies on it.

» *Being, beings, Being form, participation, Boethius.*

Recibido el 20 de noviembre de 2015. Aceptado el 15 de marzo de 2016.

Forma dat esse rei.

I. Kant, *Reflexiones sobre la metafísica* (AA 17: 312)

“La diferencia ontológica” es el título con el cual Alan de Libera (2000: 255) rotula, en clara alusión a la temática heideggeriana, estos pasajes de Boecio pertenecientes a su opúsculo conocido en el Medioevo como *De hebdomadibus* (del griego *hebdomás* “grupo de siete”). Se trata, como el mismo Boecio lo dice en el Proemio de este tratado, de una colección de escritos sobre

determinado tema. El Diácono Juan, a quien va dedicado el opúsculo, le pide que le aclare la cuestión sobre cómo las sustancias aun no siendo buenas esencialmente, son buenas por sí. De aquí justamente el otro título con el que también se lo conoce: *Cómo las sustancias en cuanto entes, son buenas aún no siendo buenas sustancialmente (Quomodo substantiae, in eo quod sint, bonae sint, cum non sint substantialia bona)*. Para ello Boecio establece ciertos axiomas (*terminos regulasque*), del II al VIII, evidentes de suyo, como ilustra en el axioma I, en los que precisamente se trata de diferenciar y caracterizar “ser” y “ente”, para, a partir de ellos, dirimir la cuestión. Esos axiomas fueron objeto de análisis, traducción, comentarios de índole filológico y filosófico y de confrontación con las versiones *ad usum*, de las que nos separamos en muchos puntos, en una clase del Seminario de Latín filosófico, hacia el segundo cuatrimestre de 2015, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Aquí la presentamos reordenada, con unos pocos agregados y modificaciones.

> 1. Traducción de los axiomas

<p><i>I. Communis animi conceptio est enuntiatio, quam quisque probat auditam. Harum duplex modus est. Nam una ita communis est, ut omnium sit hominum, veluti si hanc proponas: «Si duobus aequalibus aequalia auferas, quae relinquuntur aequalia esse», nullus id intellegens neget. Alia vero est doctorum tantum; quae tamen ex talibus communibus* animi conceptionibus venit, ut est: «Quae incorporalia sunt, in loco non esse,» et cetera, quae non vulgus sed docti comprobant.</i></p>	<p>I. Una concepción común de la mente es un enunciado que cada uno aprueba una vez que lo ha oído. La clase de estos es doble. Pues uno es a tal punto común que es propio de todos los hombres, como por ejemplo si propusieras este: si de dos cosas iguales sacas cosas iguales, las cosas que quedan son iguales; nadie que lo entienda lo negaría. Pero otro es solamente propio de los sabios. Y con todo proviene de esas concepciones comunes de la mente, como es este: las cosas que son incorpóreas no están en un lugar, y otros que comprueban los sabios no el vulgo.</p>
<p><i>II. Diversum est esse et id quod est; ipsum enim esse nondum est, at vero quod est, accepta essendi forma est atque consistit.</i></p>	<p>II. Son diversos el ser y el ente. Por cierto, el ser aún no existe, en cambio el ente, una vez que ha recibido la forma de ser, existe y es sustancia.</p>
<p><i>III. Quod est, participare aliquo potest, sed ipsum esse nullo modo aliquo participat. Fit enim participatio cum aliquid iam est; est autem aliquid, cum esse susceperit.</i></p>	<p>III. El ente puede participar de algo, pero el ser de ningún modo participa de algo. Pues hay participación cuando algo ya existe; y algo existe porque ha recibido el ser.</p>
<p><i>IV. Id quod est, habere aliquid, praeterquam quod ipsum est, potest; ipsum vero esse nihil aliud praeter se habet admixtum.</i></p>	<p>IV. El ente puede tener algo más allá de lo que él mismo es, pero el ser, nada tiene añadido más allá de sí mismo.</p>
<p><i>V. Diversum est tantum** esse aliquid et esse aliquid in eo quod est; illic enim accidens, hic substantia significatur.</i></p>	<p>V. Son diversos ser meramente algo y ser algo en cuanto ente, pues en el primer caso se significa accidente y en el segundo sustancia.</p>
<p><i>VI. Omne quod est, *** participat eo quod est esse, ut sit; alio vero participat, ut aliquid sit. Ac per hoc, id quod est, participat eo quod est esse, ut sit; est vero, ut participet alio quolibet.</i></p>	<p>VI. Todo ente participa del ser, para existir; y participa de otra cosa para ser algo. Y por eso, un ente participa del ser para existir y existe para participar de cualquier otra cosa.</p>
<p><i>VII. Omne simplex esse suum et id quod est unum habet.</i></p>	<p>VII. Todo lo simple tiene su ser y el ente como algo único.</p>

VIII. <i>Omni composito aliud est esse, aliud ipsum est.</i>	VIII. En todo lo compuesto una cosa es el ser y otra el ente.
<p>* "<i>communibus</i>" ed. C. Moreschini. "<i>communis</i>" ed. H. F. Stewart & E. K. Randⁱ. ** "<i>Diversum est tantum...</i>" ed. H. F. Stewart & E. K. Rand. "<i>Diversum tantum...</i>" ed. C. Moreschini. *** "<i>Omne quod est participat...</i>" ed. H. F. Stewart & E. K. Rand y ed. R. Pieperⁱⁱⁱ. "<i>Omne quod participat...</i>" ed. C. Moreschini.</p>	

i Boethii *Quomodo substantiae, in eo quod sint, bonae sint, cum non sint substantialia bona De hebdomadibus. Opuscula Theologica. De consolatione Philosophiae*, ed. C. Moreschini, Teubner, Munich/Leipzig, 2000; 2ª ed. 2005.

ii Boethius, *Quomodo substantiae, in eo quod sint, bonae sint, cum non sint substantialia bona. Tractates De consolatione Philosophiae*, ed. H. F. Stewart & E. K. Rand, Londres, Harvard U. P., 1962.

iii Anicii Manlii Severini Boetii *Quomodo substantiae, in eo quod sint, bonae sint, cum non sint substantialia bona. Opuscula Sacra*, ed. R. Peiper, Leipzig, Bibliotheca Teubneriana, 1871.

Hay un IX y último axioma que especifica aquello de que "lo semejante tiende a lo semejante": "Toda diversidad es discorde, mas la semejanza debe ser apetecida. Y lo que apetece a otra cosa, se muestra ser, por naturaleza, tal como es aquello mismo que apetece." [*Omnis diversitas discors; similitudo vero appetenda est; et quod appetit aliud, tale ipsum esse naturaliter ostenditur, quale est illud hoc ipsum, quod appetit*].

> 2. Comentario a los axiomas

I. *animus*: ya desde Lucrecio es en latín filosófico y en contexto, digamos, gnoseológico la parte racional del *anima*, de aquí que se ajuste mejor a "mente" antes que a "ánimo" o "espíritu".

Si duobus aequalibus aequalia auferas, quae relinquuntur aequalia esse. Este período adverbial condicional tiene en su apódosis una proposición de acusativo sujeto (*quae relinquuntur*) más infinitivo (*esse*) que depende de *proponas*. Al ser el infinitivo el "verbo principal" del período, los subjuntivos, el de la proposición con relativo subjetiva, *relinquuntur*, y el de la prótasis condicional, *auferas*, podrían explicarse como subjuntivos de subordinación, de allí nuestra traducción por indicativo.

Es llamativo el *id intellegens*, pues en rigor el anafórico no tiene ningún antecedente neutro singular, sino que refiere la *enuntiatio*, a la que ya había aludido Boecio con *hanc*. O bien debería haber dicho *eam intellegens* o bien se podría entender que el *id* remite a todo el *iudicium* anterior.

II. *diversum est*: el verbo y el predicativo del sujeto están en singular, pero el sujeto es compuesto, tiene dos núcleos: *esse* e *id quod est*. Lo mismo hará en el axioma V: *Diversum est tantum esse aliquid et esse aliquid in eo quod est*. Quizás simplemente por posición, como cuando decimos en castellano "Vino el padre y la madre", pero "El padre y la madre vinieron". Con todo, se trata de dos núcleos -el ser y el ente- que, aunque diversos, están de alguna manera relacionados por *participatio*, como dirá más adelante. En latín se da esa *concordatio ad sensum*, como en p.e. *Mens enim et ratio et consilium in senibus est*. (Cicerón, *De senectute* XIX, 67), no *sunt*, pues las tres facultades tienen un sustrato común, el *animus*, o en *Deus et natura nil otiosum facit*.

(Dante, *Monarchia* I, 3), no *faciunt*, como si se quisiera decir “Dios y Dios a través de la naturaleza...”. Pero en castellano sería un error gramatical decir “Dios y la naturaleza no hace nada ocioso”, como también sería un error, pero sutilmente doctrinal, decir “Dios y la naturaleza no hacen nada ocioso”, pues la naturaleza no obra por sí, según la concepción medieval, sino como causa segunda¹. Así diremos aquí en este axioma “Son diversos...”. Partamos, como casi único criterio de traducción, del que establece Leonardo Bruni en el siglo XV, en su tratado *De recta interpretatione* I, 5: “Lo que está escrito en una lengua debe traducirse correctamente a la otra” [*Quod in altera lingua scriptum sit, id in alteram recte traducatur*]. Y en este caso lo correcto para nosotros es “Son diversos...”, no “Es diverso...”.

id quod est: “el ente”. La tradición filosófica romana le presenta a Boecio dos posibilidades de traducción del participio presente griego, sustantivado neutro singular, *tò ón*, como término técnico filosófico, a saber, *quod est* y *ens*.² Boecio tiende a utilizar *quod est* en su obra teológica y *ens* en su obra lógica. A su vez, *quod est* puede estar antecedido del anafórico *id* que precisa la función sintáctica del giro *quod est*. Algunos han querido ver en el uso del anafórico *is*, *ea*, *id* en estos casos, una *lectio facilior* de copistas medievales.³ Pues, al parecer, no encontramos ninguna diferencia semántica entre este *id quod est* y el *quod est* que aparece aquí en este mismo axioma II un poco más adelante: *at vero quod est...* Con todo, nosotros no consideramos *quod est* como una proposición con pronombre relativo, un “lo que es”. Otro criterio de traducción que podríamos agregar a aquel de Bruni es el del sentido común, y por sentido común “lo que es”, en principio, no dice nada en castellano. Se trata de un sujeto indefinido neutro (“lo que”) del que se dice “es” y no se dice qué es. Nuestro verbo “ser” es un verbo cópula, une un sujeto con un predicativo. “Ser” no indica existencia, sino que más bien la indica el verbo “existir”. Pero *sum* en latín indica, a la par, “ser” y “existir”. Por eso, debemos, en cada caso, especificarlo para su traducción. Así, p.e. el *ego sum* cartesiano significa para nosotros “yo existo”, no “yo soy”, pues “yo soy” no es una unidad de sentido, falta decir qué soy. Aunque podría sí tener un valor copulativo, pues el mismo Descartes un poco más adelante predica de sí mismo: “Soy una cosa que piensa”.⁴ El notable *Diccionario de uso del español* de María Moliner⁵ dice que la acepción de “existir” que conlleva “ser” es exclusiva del lenguaje filosófico y literario. El caso de “ser” con el significado de “existir” en castellano consiste en un valor traslaticio de su correspondiente verbo “ser” en griego, en latín o en alguna lengua moderna en la que guarda aún ese valor existencial, además del copulativo. Moliner solo da dos ejemplos, de por sí discutibles, uno es el famoso shakespeareano “Ser o no ser”, en el que se hace evidente ese valor traslaticio, o, si se prefiere hacer una lectura pragmática, bien podría tener un valor copulativo y su predicativo sería la calavera en la mano, que en rigor pertenece a una escena anterior del drama, con la que se suele acompañar generalmente su enunciado. El otro es una frase: “Ni son todos los que están ni están todos los que son”, en la cual si se entendiera un sujeto desinencial “ellos” para “son”, anularía ese supuesto uso existencial. Todos los demás usos que consigna Moliner son “ser” con un sujeto y un predicativo o un circunstancial. Por su parte, el Diccionario de la

1 Con todo, el original griego de este juicio reza “*ho dè theòs kai he phúsis oudèn mánten poiòusin*”. Aristóteles, *De caelo*, I, 4, 271a35. *poiòusin* “hacen”, en plural, no en singular.

2 Cf. al respecto Tursi (2014: 377-390).

3 Cf. Rubio (1982: 281).

4 *Meditationes de prima philosophia*, AT, VII, 34.

5 Moliner (2007), sub voce “ser”.

Real Academia Española da como tercera acepción de “ser” la de “haber o existir”, pero no consigna ningún ejemplo.⁶ Ahora bien, nuestra tesis para el *quod est* es que *quod* funciona como un artículo que traduce el artículo griego *tó* y sustantiva la tercera persona singular del presente del indicativo del verbo *sum*, a saber *est*. Una traducción literal sería “el es”, “el siendo”. Aristóteles también se sirve de esa tercera persona sustantivada como sinónimo de *tò ón*: *tò estí* (cf. *Metafísica* VII, 4, 1030a21 y VIII, 2, 1042b25). Boecio además utiliza, en lugar de *quod*, otro pronombre sustantivador: *ipsum*, en *ipsum est*, cf. en más adelante el axioma VIII. Y a veces *est* sin ningún pronombre sustantivador, como en p.e. *Alexander dicit est vel ens aequivocum esse... ipsum ens vel est...* [Alejandro de Afrodisia dice que el es o sea el ente es equívoco <...> el ente o sea el es...].⁷ Así pues, la equiparación entre *id quod est - quod est - ipsum est - est - ens*, en Boecio, es evidente, y en todos los casos, por correctamente dicho y por sentido común, para nosotros su traducción es “el ente”. El ente, que es diferente del ser, es, según uno de los comentaristas más importantes del *De hebdomadibus*, Tomás de Aquino,⁸ el ente en general (*ens qua ens*), el que discierne la razón: “*Esse e id quod est* difieren: tal diferencia no hace aquí referencia a las cosas, de las que todavía no habla, sino a las razones o intenciones mismas [*Diversum est esse et id quod est. Quae quidem diversitas non est hic referenda ad res, de quibus adhuc non loquitur, sed ad ipsas rationes seu intentiones*].”⁹ Pero Stewart & Rand¹⁰ notan que *id quod est* responde aquí al *tóde tí* aristotélico.

ipsum esse: *ipsum* bien podría funcionar aquí como un, dirían los gramáticos latinos, *articulare pronomen*, como antes *quod* en *quod est*. Así nuestra traducción: “el ser”. Con todo, si se le quiere dar el sentido enfático que tiene en latín *ipsum*, debería decirse “el ser mismo” y no “el mismo ser” que indicaría más bien identidad. Pero al mismo *ipsum* también lo encontramos, como vimos, en *ipsum est* (axioma VIII) y allí es evidente que su función es la de un *articulare pronomen*¹¹ y no la de un pronombre demostrativo enfático, pues *est* necesita sustantivarse y resultaría confuso hacerlo con *hoc* (*hoc est*) o con *id* (*id est*), pues estos dos son giros usuales para hacer aclaraciones.

forma essendi: “la forma de ser”. *Essendi* es el gerundio del verbo *sum*. Su formación es la misma que se hace con *essentia*. A saber, se toma la única forma nominal que tienen los latinos del verbo *sum*, el infinitivo *esse*, y sobre ella se recargan los sufijos que correspondan: *esse-nd-um*, *essent-ia*, e incluso Agustín refiere un participio, según él, usado: *esse-ns* (genitivo *esse-nt-is*).¹² De hecho, *essentia* presupone esa forma participial. Y antes que Boecio, ya el mismo Agustín había referido también el uso de ese gerundio *essendum*.¹³

est atque consistit: “existe y es sustancia”. *Est* “existe”, como antes, con valor “existencial”, no “copulativo”. *Consistit* “es sustancia”. Hay tres verbos de alto rendimiento filosófico en la tradición latina y que heredarán las lenguas romances. Uno formado sobre la raíz *es*, el verbo *sum*

6 *Diccionario de la Lengua Española* (2001), sub voce “ser”.

7 *In Periermeneias*, pars posterior, ed. C. Meiser, Lipsiae, Teubner, 1877, I, c. 3, p. 77.

8 Además del de Tomás de Aquino, el *De hebdomadibus* fue comentado por Alcuino de York, Escoto Eriúgena, Thierry de Chartres, Gilberto de la Porrée, Clarembaldo de Arrás y Alano de Lille, entre otros.

9 P. Porro, Tommaso d’Aquino, *Commenti a Boezio*, Milán, Bompiani, 2004, p. 388.

10 Ed. cit., p. 40 in nota b.

11 Sobre el uso del artículo en latín cf. Viciano (1996),

12 *Locutionum in Heptateuchum*, III, 32 = PL 34, 519.

13 *Ars grammatica breviata*, IV, 31, cur. C. F. Weber, Marburgi, N. G. Elwertii Bibl. Acad., 1856.

que denota fundamentalmente presencia, *esse* “ser”, “existir”. Otro formado sobre la raíz *st*, el verbo *sto* que significa “estar en pie”, *stare* dio nuestro “estar”. Y el tercero formado sobre la duplicación de *st*, a saber *sist* (*stst* > *sst* > *sist*), que conlleva la idea de “estar en pie resistiendo”, en latín *sistere*. Sobre estos dos últimos, con prefijos tenemos: *substo*, *substare* sobre el que se forma *substantia*; *existo* (o *exsisto*), *existere* sobre el que se forma *existentia*; *subsisto*, *subsistere* sobre el que se forma *subsistentia*. El prefijo *sub-* tiene el sentido de mantener desde abajo y *ex-* el de sobresalir. Boecio está haciendo un uso técnico filosófico de estos verbos, uso que debe ser considerado para su correcta interpretación y traducción.¹⁴ En un famoso pasaje de otro de sus *Opuscula theologica*, el *Contra Eutychen & Nestorium* 3, encontramos un preciso vocabulario bilingüe greco latino de términos clave de la metafísica neoplatónica:

Lo que los griegos dicen *ousíosis* o *ousiôsthai*, nosotros lo llamamos *subsistentia* o *subsistere*; lo que ellos dicen *hypóstasis* o *hyphístasthai*, nosotros lo traducimos como *substantia* o *substare*. *Subsistit*, en efecto, lo que no necesita accidentes para poder existir. Y *substat* lo que suministra un cierto *subiectum* a algunos accidentes para que puedan existir; pues está bajo ellos, en tanto es *subiectum* para los accidentes. Así pues, los géneros y las especies solo *subsistunt*, pues los accidentes no atañen a géneros y especies. Pero las cosas individuales no sólo *subsistunt* sino también *substant*, pues no necesitan accidentes para existir; en efecto, ya están conformadas por sus propiedades y sus diferencias específicas, y suministran a los accidentes el hecho de que puedan existir, en tanto son *subiecta*. Por ello *eînai* y *ousiôsthai* se entienden como *esse* y *subsistere*, e *hyphístasthai* como *substare*. [Quod Graeci “ousíosisin” vel “ousiôsthai” dicunt, id nos subsistentiam vel subsistere appellamus; quod uero illi “hypóstasin” vel “hyphístasthai”, id nos substantiam vel substare interpretamur. Subsistit enim, quod ipsum accidentibus, ut possit esse, non indiget. Substat autem id, quod aliis accidentibus subiectum quoddam, ut esse valeant, subministrat; sub illis enim stat, dum subiectum est accidentibus. Itaque genera vel species subsistunt tantum; neque enim accidentia generibus speciebusve contingunt. Individua vero non modo subsistunt verum etiam substant, nam neque ipsa indigent accidentibus, ut sint; informata enim sunt iam propriis et specificis differentiis, et accidentibus, ut esse possint, ministrant, dum sunt scilicet subiecta. Quocirca “eînai” atque “ousiôsthai” esse atque subsistere, “hyphístasthai” vero substare intellegitur]¹⁵

Así pues, se podría establecer la siguiente correspondencia:

<i>substantia</i> <i>substare</i> <i>subiectum</i>	<i>hypóstasis</i> <i>hyphístasthai</i> <i>hypokéimenon</i>
<i>subsistentia</i> <i>subsistere</i>	<i>ousíosis</i> <i>ousiôsthai</i>
<i>essentia</i> <i>esse</i>	<i>ousía</i> <i>eînai</i>

Entonces, la *subsistentia* y la *substantia* mientan dos tipos de entes. La *subsistentia*, entes incorpóreos o universales que no necesitan de accidentes para existir (formas puras, si se prefiere), y la *substantia*, entes corpóreos o particulares, soporte de accidentes (compuestos de forma y materia). Ahora bien, ¿qué tipo de entes designa la *consistentia*? Boecio trae, en su primer comentario

¹⁴ Para que se haga eco Occidente de los errores cristológicos antagónicos, como el de Eutiques y Nestorio, sobre la naturaleza de Cristo, Boecio tiene que elaborar un vocabulario teológico específicamente latino, dice Courtine (1980: 52). Este vocabulario, con todo, ya estaba presente en su traducción de las *Categorías*, cf. de Libera (1997: 21).

¹⁵ *Contra Eutychen & Nestorium. Opuscula theologica*, ed. cit. de Moreschini.

a la *Isagoge*, algunos pasajes en los que aparece *consisto* y en dos de ellos su editor anota en el *Index verborum*, *consisto* = *subsisto* (p. 75) y *consisto* = *esse* (p. 129).¹⁶ Además, en su versión de los dilemas de Porfirio, Boecio equipara la *subsistentia* incorpórea en las cosas con *constantia*¹⁷ (de *constare* no de *consistere*). Y Stewart & Rand en su edición del texto de *De hebdomadibus* mencionan que *consistere* equivale a *hypostênai*.¹⁸ *Hypostênai* es el infinitivo aoristo segundo de justamente *hyphístasthai*. Con lo cual, según los editores ingleses, *consistit* equivaldría a *substat*: ser sustancia, soporte de accidentes. Así pues, con *est atque consistit* Boecio manifestaría que el ente es o existe y es sustancia. El *est* remitiría a la participación del ente (*quod est*) con el *esse* y el *consistit* al hecho de que sea soporte de accidentes. Siendo así, bien podría traducirse *consistit* como propusimos: “es sustancia”. La traducción literal “consiste” es forzada pues necesitaría un complemento: “existe y consiste en...”. La traducción, como vemos en algunas de las versiones castellanas del tratado, por “*subsiste*” es inadmisibles, pues ninguno de los sentidos de “subsistir” en castellano responde a este *consistere* boeciano: “existir todavía, mantenerse, perdurar, persistir, vivir”.¹⁹ Ni siquiera el “subsistir” castellano responde al tecnicismo boeciano *subsistere*. Pues, como vimos, *subsistere* mienta la existencia propia de los incorpóreos, los universales por caso. Entonces, el ser (*ipsum esse*) es presentado como la pura indeterminación, frente al ente (*id quod est / quod est*) que es determinado. El *esse* no es o existe porque todo lo que existe, existe en tanto haya recibido una forma de ser (*forma essendi*), que es precisamente la que lo determina. El *esse* no es informado ni se informa a sí mismo. De la *forma essendi* participa el ente. El *esse*, pues, siempre se da bajo una determinada *forma essendi*: *est* y *consistit*.

III. El ente (*quod est*) participa, de hecho, de la forma de ser, por eso *est*. El ser (*ipsum esse*), en cambio, no participa de nada. *Participare* “participar” está formado sobre el adjetivo *particeps* (genitivo *participis*), formado a su vez sobre *pars* (genitivo *partis*) y *cipio* y tiene el sentido de “tomar parte”. Según Ernout-Meillet²⁰ el adjetivo *participialis* traduce del griego *metoché* o *metochikós*. Agreguemos nosotros que Boecio utiliza *participatio* para traducir *metousía* (*In Isagogen*, ed. cit. p. 228) y *méthexis* (ibid. p. 314). La condición para ser o existir es haber recibido el ser: *cum esse susceperit*. Esa prótasis adverbial guarda una ambigüedad. *Susceperit* puede ser tanto el pretérito perfecto del subjuntivo de *suscipio*, como su futuro perfecto del indicativo. En el primer caso se trataría del llamado *cum* “temporal-causal”, que es nuestra interpretación; en el segundo, de una prótasis temporal eventual: “cuando hubiere recibido el ser”. Nuestro futuro del subjuntivo conservó el sentido eventual que tienen los futuros latinos subordinados. Es más, nuestro futuro del subjuntivo viene etimológicamente del futuro perfecto latino. La idea de *suscipio* (< *sub-cipio*) es la de “tomar desde abajo”, “recibir”. La raíz sobre la que está formado: *cap*, guarda el sentido de contener, cf. el adjetivo *capax*. A su vez, *cipio* hace con dos prefijos dos verbos de importante rendimiento filosófico: *con-cipio* y *per-cipio*. El prefijo *con-* indica instrumentalidad y asociación y *per-* con verbos transitivos indica que la acción del verbo se cumple totalmente. Así tenemos: “concebir”, “concepto” y “percibir”, “percepción”.

16 In *Isagogen*, ed. G. Schepss - S. Brandt, Vindobonar/Lipsiae, 1906, reed. London, 1966, CSEL, vol. 48. También el glosario de Souter (1957), refiere bajo *consisto* y *subsisto* la acepción de “being”.

17 In *Isagogen*, ed. cit., p. 159: *subsistentia... incorporalia... in sensibilibus posita et circa ea constantia*. Leemos el *et* como epexegetico.

18 Ed. cit. en nota 3, p. 40, nota c.

19 Moliner (2007) en nota 7, sub voce “subsistir”.

20 Ernout y Meillet (2001), sub voce “pars, -tis”.

IV. El ente (*id quod est*), además de lo que él mismo es, o sea: *esse* más *forma essendi*, puede ser soporte (*subiectum*) de accidentes (*habere aliquid*). El ser (*ipsum esse*) es puro, no tiene nada (*nihil*) agregado más allá de sí mismo. Es evidente la equiparación de los giros: *praeterquam quod ipsum est* y *praeter se*. El término de *praeterquam* es una proposición con pronombre relativo, en la que *ipsum* es sujeto y refiere a *id quod est* y *quod* es el predicativo del sujeto: “más allá de lo que él mismo (sc. el ente) es”. Resulta interesante la formación de *nihil* y de otros términos negativos en latín. Hay una negación propia de la subjetividad, *ne*, con la que se niega la volición y la orden. Al objetivarse, digamos, no niega la totalidad de la realidad, sino un elemento de la misma, a saber: *ne* más *un* (raíz del numeral *unus*), da *non* “no”. *Ne* más *homo* da *nemo* “nadie”. *Ne* más *ullus* (formado a su vez sobre *un* y *lus*: *unlus* y por asimilación: *ullus*) da *nullus* “ninguno”. *Ne* más *ens* da en italiano *niente* y en francés *néant*. *Ne* más *filum* da *nihilum* y contracto *nihil*. *Filum* significa “hilo”, esto es, algo insignificante. En cambio, nuestra palabra “nada” a la par que “rien” en francés salen del giro medieval *rem natam*! “¡cosa manifiesta!”, que al tomar un sentido negativo, dio respectivamente “rien” (de *rem*) y “nada” (de *natam*).

V. Boecio establece una doble predicación: 1) *tantum esse aliquid* (“ser meramente algo”) o accidental, p.e. “el hombre (*id quod est*) es blanco (*aliquid*)”, y 2) *esse aliquid in eo quod est* (“ser algo en cuanto ente”) o esencial, p.e. “el hombre (*id quod est*) es animal racional y mortal (*in eo quod est*)”. Boecio utiliza el giro “*in eo quod est*” para la predicación esencial, ya usado en el título de la obra: *quomodo substantiae in eo quod sint* “cómo las sustancias en cuanto entes” (dice *sint* en subjuntivo deliberativo-dubitativo o de interrogación indirecta). En sus versiones de las obras del Órganon aristotélico o de la *Isagoge* de Porfirio el giro *in eo quod* traduce del griego *kathó* o *hêi*, con valor restrictivo. Tomás de Aquino dirá *secundum quod*. Para algunos intérpretes este axioma V presenta dudas, especialmente en la lectura de *aliquid*. Digamos nosotros que respecto de la predicación accidental se entiende: “<*id quod est*> *tantum esse aliquid*” (que el ente sea meramente algo). *Aliquid* es un pronombre y como todo pronombre, con excepción de los personales, es, en latín, de naturaleza adjetival, y por ello a las claras funciona aquí como predicativo. *Aliquid* es neutro porque el sujeto sobreentendido *id quod est* es neutro. *Tantum aliquid*, pues, refiere una cualidad accidental: “meramente algo”, frente a la predicación esencial: “<*id quod est*> *esse aliquid in eo quod est*” [que un ente sea algo en cuanto ente], donde “*aliquid in eo quod est*” mienta una predicación esencial. La predicación esencial, se sabe, consiste en las diferencias específicas que conlleva, por caso, la especie “hombre”, el hecho de ser “corpórea, sensible, animada, racional y mortal”. La predicación accidental responde a un individuo de los que son subsumidos por esa especie: “el hombre (por caso, Sócrates) es blanco, de 1,75 mts. de altura, etc.”. Tomás de Aquino dirá que en el primer caso la predicación de la esencia se entiende en sentido propio o absoluto, y en el segundo, en sentido relativo al ser en el que esa esencia está individualizada.²¹

VI. *Omne quod est*: “Todo ente”. El adjetivo *omnis*, -e en latín refiere un todo y cada una de las partes de ese todo (de aquí que haya dado al italiano *ogni* “cada”), a diferencia de *totus*, -a, -um que refiere una totalidad sin más, y de *summus*, -a, -um que indica una totalidad bajo un principio rector. Por tanto, *omne quod est* debería entenderse como “todos y cada uno de los entes”, a diferencia de más adelante: *Ac per hoc id quod est...* “Y por eso, un ente...”.

²¹ De ente et essentia, 2. <http://www.corpusthomicum.org/oe.html>.

eo quod est esse: “del ser”. El giro no necesita un malabarismo gramatical, como hace la mayoría de las versiones consultadas, para ser traducido. Se trata de la fórmula latina que indica origen, usada aquí como complemento circunstancial de *participat*. Ya el gramático latino Varrón había propuesto en su *De lingua latina*, al momento de imponer un vocablo, que se debía establecer su etimología u origen (*etymologia, origo*), esto es de qué se parte (*a qua re*) y su semántica o significado (*semainómenon*), esto es a qué se impone (*in qua re*). La fórmula para determinar el origen es *ab* o *ex* más ablativo. Ahora bien, como en latín clásico el infinitivo no es utilizado como término de preposición, en su lugar encontramos el gerundio, así por ejemplo: *Providentia ex providendo est appellata*. (Cicerón, *De legibus* I, 27) *Nomen amicitiae ductum est ab amando*. (Cicerón, *De finibus* II, 24) *Disciplina a discendo nomen accepit* (Isidoro, *Etimologiae* I, 1). Una cabal interpretación de estas oraciones debería ser: “El término ‘providencia’ ha sido denominado a partir del verbo ‘prover’”. “El nombre ‘amistad’ ha sido extraído del verbo ‘amar’”. “El término ‘disciplina’ (aprendizaje) tomó su nombre del verbo ‘discere’ (aprender)”. Los latinos creían que los *nomina* derivaban de los verbos. Pero, ¿qué sucede cuando el verbo en cuestión no tiene gerundio? Por caso, *esse*. En el Bajo Imperio aparece un gerundio *essendum*, ya en Agustín, como notamos, y en Boecio. Y del cual el latín medieval hará amplio uso. Pero, para indicar el origen del novedosísimo participio *ens* (g. *entis*), no encontramos la fórmula “*ens ab essendo*”, sino giros que reemplazan al gerundio. Notemos algunos ejemplos:

1) *Caesar non incongrue protulit ens a verbo sum, es, quomodo a verbo possum, potes potens*. (Prisciano, *Inst. gram.* XVIII, 239)

2) *Antiqui enim ens dicebant participium ab eo quod est sum, es*. (Prisciano, *Partit.* 45, 502)

3) *A uerbo sum, quod est anomalum, veteres praesentis temporis proferebant participium ens*. (Prisciano, *Inst. gram.* IX, 568)

4) *essens, ab eo quod est esse*. (Agustín, *In Heptateuc.* III, 12)

5) *ens... flexus enim hic sermo est ab eo quod est esse*. (Boecio, *In Isagogen*, ed. prima I, 24)

6) *ens... tractum ab eo quod dicimus est*. (Boecio, *In Isagogen*, ed. secunda, III, 7)

Los ejemplos 1 y la 3 señalan la procedencia a partir del verbo “*sum*”. El 1 enuncia el verbo “*sum, es*”. El 2 solo coloca la primera persona, esto es: “a partir del verbo *sum*”. El ejemplo 2, el 4 y el 5 reemplazan *verbo* por *eo quod est* y el ejemplo 6 lo hace por *eo quod dicimus*. El 2 enuncia *sum, es*. Los 4 y 5 colocan el infinitivo *esse*. El 6 solo coloca la tercera persona, *est*, y, por tanto, para no repetir el *est* como en los otros ejemplos, ya que resultaría una repetición cacofónica: “*ab eo quod est est*”, cambia *est* por *dicimus*. Los ejemplos 1 y 4 dicen: “a partir del verbo *sum*”. Los ejemplos 2, 4, 5 y 6 literalmente no tienen mucho sentido en castellano: 2) “del que es *sum, es*”, 4 y 5) “del que es *esse*”, 6) “del que decimos *est*”. Nuestra propuesta es mantener la misma traducción en todos los casos, esto es: “a partir del verbo ser”, pues el enunciado de un verbo nosotros lo hacemos con infinitivo.

- 1) “César no incongruentemente propuso *ens* a partir del verbo *esse*, como a partir del verbo *posse* tenemos *potens*”.
- 2) “Los antiguos, por cierto, referían el participio *ens* a partir del verbo *esse*”.
- 3) “A partir del verbo *esse* que es anómalo los escritores de tiempos recientes referían el participio *ens*”.
- 4) “*essens*, a partir del verbo *esse*”.
- 5) “*ens*... por cierto, esta palabra es una flexión a partir del verbo *esse*”.
- 6) “*ens*... extraído a partir del verbo *esse*”.

En *eo quod est esse* el anafórico *eo* está en ablativo por régimen de *participat* ¿Podría Boecio haber puesto *essendo* en lugar de *eo quod est esse*? Quizás sí. De hecho, utiliza, como vimos en el axioma II, *essendi*. Pero recurre a la fórmula que indica origen “*eo quod est esse*” ya estandarizada. El ente participa de la forma esencial, por eso es o existe. Y por el hecho de que existe, puede participar de formas accidentales. “*alio quolibet*” mienta cualquier accidente. Y, a su vez, un ente particular participa del ente en general por el hecho de que es o existe. Y participa de accidentes en tanto ente particular. Los accidentes son soportados por algo que ya es o existe, por algo que ya tiene una forma de ser. La participación accidental no es sobre *esse*, sino sobre un ente particular (*quod est*). Si no fuera así, abstraídos los accidentes o notas de los entes particulares, se haría patente el *esse*. Pero cuando se abstraen las particularidades, se obtienen formas de ser determinadas, o sea *quod est*.

VII y VIII. Lo simple se opone a lo compuesto. En una sustancia o naturaleza simple no hay diferencia entre la forma esencial (*esse*) y lo que la sustancia es (*id quod est*). Son una misma cosa (*unum*). Boecio equipara aquí, como ya lo hizo en el axioma III (*cum esse suscepit*), forma *essendi* con *esse*. En una sustancia compuesta, en cambio, una cosa es la forma esencial (*esse*) y otra aquello a lo que la forma esencial informa (la *materia informis*, según Tomás de Aquino²²) y lo hace *est*.

Se podría, finalmente, encuadrar todo lo visto como sigue:

<i>simplex</i>	<i>esse</i>	<i>Essentia</i>	<i>nondum est</i>
<i>participatio</i>	<i>forma essendi</i>		
<i>compositum</i>	<i>substat / consistit</i>	<i>substantia / subiectum accidentium</i>	<i>(quod / id quod / ipsum) est / ens</i>

²² *Commenti a Boezio*, ed. cit., p. 340.

> Bibliografía

- » Courtine, J.-F. (1980). “Note complémentaire pour l’histoire du vocabulaire de l’être”, en Aubenque, P., (editor) (1980), *Concepts et catégories dans la pensée antique*, París: Vrin, pp. 33-87.
- » de Libera, A. (2000) [1991]. *La filosofía medieval*, trad. C. D’Amico, Buenos Aires: Editorial Docencia.
- » de Libera, A. (1997). “Le Latin, véritable langue de la philosophie?”, en Hamesse, J., (ed.) (1997), *Aux Origines du Lexique Philosophique Européen*, Louvain-la-Neuve: FIDEM, 1997, pp. 1-22.
- » *Diccionario de la Lengua Española* (2001). Real Academia Española, XXII Edición, Buenos Aires: Espasa Calpe-Planeta.
- » Ernout, E. - Meillet, A. (2001). *Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine*, con adiciones y correcciones de J. André, París: Klincksieck.
- » Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- » Rubio, L. (1982). *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Barcelona: Ariel.
- » Souter, A. (1957). *A Glossary of Later Latin to 600 A.D.*, Oxford: O.C.P.
- » Tursi, A. (2014). “La traducción de *tò ón* en la tradición romana, de Séneca a Boecio”, en D’Amico, C. - Tursi, A. (eds.), *Studium Philosophiae. Textos en homenaje a Silvia Magnavacca*, Buenos Aires: Editorial Rthesis, pp. 377-390.
- » Viciano, A. (1996). “El articulus en los gramáticos latinos”, *Minerva*, 10 (1996), pp. 87-104.

Versiones modernas del De hebdomadibus

- » Stewart, H. F. & Rand, E. K. (1962). *Boethius, Tractates. De Consolatione Philosophiae*, Londres: H. U. P.
- » Elsässer, M. (1988). Anicius Manlius Severinus Boethius, *Die Theologischen Traktate*, Hamburg: F. Meiner.
- » Galonnier, A. (1979). Boece, *Opuscula Sacra*, Lovaina: Peeters.
- » Obertello, L. (1979). Boezio, *Gli opuscoli teologici*, Milán: Rusconi.
- » Picasso Muñoz, J. (2002). Boecio, *Cinco opúsculos teológicos*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- » Pintó i Cornellana, T. (1997). Boeci, *Opuscles teològics*, Barcelona: Proa.
- » Rusconi, M. C. (2007). “Boecio”, en D’Amico, C. (editora), *Todo y nada de todo*, Buenos Aires: Winograd, pp. 61-74.
- » Savian Filho, J. (2005). Boécio, *Escritos (Opuscula sacra)*, São Paulo: Martins Fontes.
- » Tisserand, A. (2000). Boèce, *Traitéés théologiques*, Paris: Garnier-Flammarion.
- » Dalmaso, G. (c. 2000). Boecio, *Opúsculos teológicos*, inédita, cedida por el autor.*

Estudios modernos del De hebdomadibus

- » Acosta Rodríguez, J. (1989). “Los conceptos de *esse* e *id quod est* en Boecio”, *La Ciudad de Dios*, CCII, 3, pp. 641 ss.
- » Brosch, H. J. (1931). *Der Seinsbegriff bei Boethius*, Innsbruck: F. Rauch.
- » Casey, G. (1987). “An Explication of Boethius’s De Hebdomadibus in the Light of St Thomas’s Commentary”, *The Thomist*, 51, pp. 419–434.

-
-
- » Corrigan, K. (1990) "A New Source for the Distinction between *id quod est* and *esse* in Boethius' *De Hebdomadibus*", *Studia Patristica*, 18, pp. 133–138.
 - » Galonnier, A. (1997). "‘Axiomatique’ et théologie dans le *De hebdomadibus* de Boèce", en de Liberà, A., Elamrani-Jamal, A., Galonnier, A. (editores), *Langages et philosophie (Hommage à Jean Jolivet)*, París: Vrin, pp. 311-330.
 - » Hadot, P. (1970). "Forma essendi, interprétation philologique et interprétation philosophique d’une formule de Boèce", *Les études classiques*, 38, pp. 143-156.
 - » Hadot, P. (1963). "La distinction de l’être et de l’étant dans le *De Hebdomadibus* de Boèce", en Wilper, P. (ed.), *Die Metaphysik im Mittelalter, ihr Ursprung und ihre Bedeutung*, Berlín: Walter de Gruyter, pp. 147–53.
 - » Hudry, F. (1997). "L’hebdomade et les règles. Survivances du débat scolaire alexandrin", *Documenti e Studi sulla Tradizione Filosofica Medieval*, 8, pp. 319–337.
 - » Lluxh-Baixauli, M (1990). *La teología de Boecio*, Pamplona: Universidad de Navarra.
 - » Maccagnolo, E. (1981). "Il secondo assioma del *De hebdomadibus* di Boezio e la *rerum universitas*", *Sandalion*, 4, pp. 191–200.
 - » McInerny, R. (1974). "Boethius and Saint Thomas Aquinas", *Rivista di Filosofia Neoscolastica*, 66, pp. 219-45.
 - » McInerny, R. (1991). *Boethius and Aquinas*, Washington D.C.: The Catholic Univertisy of America Press.
 - » R. McInerny, R. (1991). "Saint Thomas on *De hebdomadibus*", en MacDonald, S. (editor), *Being and Goodness*, New York: Cornell University Press, pp. 74-97.
 - » Savian Filho, J. (2008). *Metafísica do ser em Boécio*, São Paulo: E. Loyola.

* Respecto de esa última obra citada, quiero recordar aquí a mi amigo Gustavo Dalmaso, profesor de Filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo e investigador del CONICET, hace ya casi una década fallecido. No encontré al googlearlo ninguna nota biográfica sobre él (Gustavo era, por su auto y heteroexigencia, una persona molesta para la "Academia"), solo un par de artículos suyos sobre sus especializaciones, la tradición de los primeros comentaristas griegos y latinos de Aristóteles y la filosofía alemana de principios del siglo XX, especialmente Frege y Wittgenstein. Gustavo era un profundo investigador del platonismo y aristotelismo. Buen conocedor del griego, del latín, del hebreo, del alemán. Con él discutíamos ya por email ya personalmente cuando viajaba a Buenos Aires, con largos cafés y tabaco de por medio, estos temas que aquí tratamos. Guardo aún los puntillosos emails con sus notas a mis lucubraciones sobre Porfirio y Boecio y también varios escritos y traducciones inéditas que desinteresadamente me envió y con los que sigo estudiando. Si hay un dios, con Gustavo las estará pasando negras.